SIGNOS (2001 -)

ISA MOTTA ARATA

Colección Obra Poética Visual

Isa Motta Arata (Santiago, 1974).

Psicóloga, Artista & Escritora Taoísta, ítalo-chilena. En 2020 funda la «Psicología Taoista» y crea Galería Editorial OBRA ABIERTA. Su pasión: el Crecimiento humano. Estudió Artes visuales en la Universidad de Chile y Psicología en la Universidad Diego Portales. En 2000 toma consciencia de su obra caligráfica, creando SIGNOS (2001-) y sus "espirales" exhibidos en: Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile (Quinta Normal y Parque Forestal), Museo Antropológico Sebastián Englert (Rapa Nui), Congreso Nacional (Valparaíso), La Sebastiana (Valparaíso), Centro Cultural Palacio La Moneda (Cineteca Nacional), Galería Posada del Corregidor (Santiago), Correos de Chile (Plaza de Armas, Santiago), Galería de Arte de la Universidad Católica de Temuco, Pratt Institute (Brooklyn), Palacio de la ONU (New York), Off Bienal Venecia, REDCSUR Red Conceptual Sur, Woman Artist Museum, Santana Art Gallery (Madrid), entre otros. Actualmente, está dedicada a la creación y muestras online de sus ebooks, y la Consulta psicológica. Vive en Santiago de Chile.

IG @isamottaarata

SIGNOS (2001 -)

ISA MOTTA ARATA

Colección Obra Poética Visual

«El arte chino [Taoísta de Isa Motta Arata] no es
la exteriorización presuntuosa
de la personalidad ni el culto a lo original y extraño.
Tampoco es el resultado de una excitación pasajera,
un mero medio de conocimiento o de dominio.
Es el resultado de una Contemplación, de una vida,
en profunda comunicación con la naturaleza [invisible].»

SIGNOS

Índice

I Presentación
SIGNOS, mi propio Lenguaje

Trazos de Eternidad por Rodrigo Torres Barriga.

II Obras

1. Música visual, Sinfonías, Jazz & DanzAgua
   Texto | Música & Danza
   Composición Nº1
   Composición Nº2
   Composición Nº3
   Composición Nº4
   Composición Nº5
   Composición Nº6

2. Pintura digital & "real"
   Texto | Pintura digital
   Composición Nº7
   Composición Nº8
   Composición Nº9
   Composición Nº10
   Composición Nº11
   Composición Nº12

Composición Nº13

3. Religare
   Texto | Religare
   Composición Nº14

4. Composición B/N & marfil
   Texto | Composición B/N & marfil
   Composición Nº15
   Composición Nº16
   Composición Nº17

5. Instalaciones con Estudios de los SIGNOS
   Texto | Instalaciones
   Composición Nº18
   Composición Nº19
   Composición Nº20
   Composición Nº21

6. Libros de los signos
   Texto | Libros de los signos
   Composición Nº22
   Composición Nº23

Composición Nº25
Composición Nº26
Composición Nº27
Composición Nº28
Composición Nº29

7. Libro & Mano
Texto | Libro & Mano
Composición Nº30

8. Haiku marfil
Texto | Haiku marfil
Composición Nº31
Composición Nº32
Composición Nº33
Composición Nº34
Composición Nº35
Composición Nº36
Composición Nº37
Composición Nº38

9. Haiku ahuesado
Texto | Haiku ahuesado

Composición Nº39
Composición Nº40
Composición Nº41
Composición Nº42
Composición Nº43
Composición Nº44
Composición Nº45
Composición Nº46

10. Oráculo
    Texto | Oráculo
    Composición Nº47

11. Mesa de los signos
    Texto | Mesa de los SIGNOS
    Composición Nº48

12. SIGNO Mater
    Texto | Negativo real
    Composición N°49
    Composición N°50
    Composición N°51

13. Estética de Galería Editorial OBRA ABIERTA
Texto | Estética de OBRA ABIERTA
Composición N°52

III Work in progress
Texto | Los posibles retornos, reciclajes e integraciones

I Presentación

SIGNOS, mi propio Lenguaje.

En algún momento de mi vida, mientras estudiaba Arte, oí la siguiente historia: *"Había una mujer, que vivía en Nueva York, y que cada día iba a visitar un gran cuadro amarillo en el MoMA. La mujer tenía una severa depresión, pero el cuadro la sanó."*

Cuando escribo estas palabras aún me emociono. En aquel entonces, pensé que ese podría ser el propósito de mi Arte, como lo que ocurre con cierta música: elevar la vibración y, así, las personas pudieran tomaran contacto con su esencia, con su armonía.

Hubo momentos en que estuve muy triste y sentí, no rabia, sino furia contra el mundo, pero aún en esos estados comprendía que mi ética pasa por aportar y no vomitar aquello que en tu corazón sangra. Por eso, en los momentos de mayor tristeza, soledad e incomprensión me lancé a pintar estudios y estudios de SIGNOS. He pintado alrededor de 15 o más estudios de SIGNOS, cada uno compuesto por 2.000 hojas de 16 signos cada una, todos diferentes, incluso al seguir un mismo procedimiento. Al igual que mis bitácoras caligrafiadas. He caligrafiado más de 300 bitácoras; todas, al igual que los SIGNOS, de hermosos trazos en los momentos

más profundos de crisis y dolor, porque descubrí que el único "antídoto" contra el sufrimiento emocional y el sinsentido es "procesarlo", elaborarlo mediante la belleza; presentar todo el proceso y su trascendencia. Por eso, no se trata de pintar (con) "adornos", sino plasmar lo genuino y llano. Lo simple. Una belleza que abrace todo el proceso del dolor y miedo, hasta su "dejar ir", cuando ya hemos integrado la experiencia 'transmutada' que resignifica nuestra comprensión y Sentido en la obra.

Cree estos SIGNOS, por este motivo, desde la simpleza, para que su sencillez en el acoplamiento generara belleza. La belleza tiene la facultad de elevarnos, "abrirnos" y expandirnos a tod@s. Como lo describo en mi libro «Psicología, Arte & TAO»: los SIGNOS son el proceso 'inverso' de la escritura china o japonesa. La escritura china o japonesa nace de sintetizar lo "real", por ejemplo: el carácter chino para "mujer" es la abstracción del dibujo de una mujer barriendo o con escoba. SIGNOS, en cambio, parten de la superposición del Alfabeto Español y números (lo más abstracto) y terminan evocando lo "real" con ayuda del 'nombre' que les doy a modo de haiku y poesía visual.

Hay dos momentos en que el "grito del alma" me mostró la necesidad de crear y desarrollar este Lenguaje, los SIGNOS. Al final del libro relato su origen; ahora, su derivación. En

2.000 estaba en mi primer taller de pintura en la Universidad y fuimos invitados a una demostración de pintura SHO japonesa en el Museo de Arte Contemporáneo. La pintura SHO es pintura caligráfica en gran o mediano formato. Cuando reconocí el ritual que conllevaba la pintura: expandir la tela de seda azul oscura sobre el piso, colocar delicadamente el papel de arroz de forma vertical sobre la seda, tomar el gran pincel y ungir-lo en aguatinta negra, y realizar los trazos; simplemente me enamoré, porque era delidado, extremadamente erótco, aparentemente simple, pero enormemente complejo, ya que representaba - para mí - el acto sexual de "hacer el amor" a este cuerpo delicado y blancuzco (del papel), con aquel enorme pincel y su rictus de la tinta. A su vez, se suma el requerimiento más restrictivo de la pintura: sólo negro, sólo aguatinta negra. Entonces, ¿cómo se traduce aquella escena? Bueno, unos hermosos y pocos trazos darán cuenta del "encuentro". Era perfecto. Sublime. Cuando vi al artista japonés pintar, mi alma me gritó: "Eso es!!!". Un grito sellado y definitivo. Yo quería ser parte de ello, pero a mi forma, no tomando los modos chinos ni japoneses. Pero, sí, el aguatinta negra. Al año siguiente, espontáneamente, jugando y sin forzarlo, nacerían los SIGNOS.

En 2001 nacieron los SIGNOS. Nacieron porque me había enamorado y tenía una nostalgia terrible que solo curaba el aguatinta negra y porque me puse a jugar. Me dije: *"¿Qué*

para si superpongo todas las letras del Alfabeto Español y números, con ellas mismas, y en las cuatro posiciones?" El resultado fueron 7744 variaciones. Inicialmente, me imaginé crear con los SIGNOS un "kama Sutra". El problema que tuve es que los SIGNOS nacieron 'pequeños' y yo tenía esta necesidad inmensa de amplitud que, una vez sanada mi desazón - en otras palabras: «aceptado el mundo» - descubrí que ese "gran espacio" (gran formato) que necesitaba pintar era, en realidad, el 'área' que requería para cubrir mi dolor. Sin embargo, por aquel entonces, los imaginaba impresos grandes o pintados así por mí… pero no funcionó. No me gustó el resultado. Eran pequeños, porque tienen que ver con el gesto de la mano y no del cuerpo. Y en un sentido erótico y corporal, porque el japonés tiene un gran pincel anatómico, pero el mío, de mujer, es más pequeño. Con el tiempo, la madurez y el amor comprendí que, pequeños y formando parte de un libro, como ahora - todo mi desplazamiento de los Diarios de vida, cuadernos de poesía y cuentos y partituras a los pdf - son perfectos. Libros (e-books) que, además, integran «Psicología & Arte». Había logrado sintetizar formal, estética y discursivamente lo que buscaba desde pequeña. Y terminaba con el deseo de "artificio" de lo grande, siendo coherente e integrando el sentido del TAO en este aspecto: *"alcanzar la unidad desde lo pequeño"*.

De esta manera, llegó el momento en mi vida en que las pie-

zas grandes calzaron. Siempre me hizo "ruido" el que mis profesores de Arte me dijeran que tenía que escoger entre Arte o Psicología, como si no se pudieran integrar (más allá del Arte terapia) en un nivel más profundo. Incluso, mi profesor de práctica de Psicología me señaló lo siguiente: "Tendrás que escoger si realizar Psicología desde el Arte o Arte desde la Psicología". Y tuvo razón. Con los años entendí que ambas disciplinas operan desde energías opuestas y complementarias: el arte es "brillar", es la energía del fuego; en cambio, la psicología es la energía del agua, de la "escucha". Curiosamente, en arte mi medio es el aguatinta negra que me encamina, desde siempre, hacia la "escucha". Y cuando me sentí completamente amada, ya no necesité "brillar" para todos (brillaba para uno y era suficiente); entonces, ahora, podía llevar la vida tranquila, contemplativa y profunda que, en realidad, siempre anheló mi alma y "recordar" mi pasión: el «Crecimiento humano»: nuestro retorno a la armonía original. Ya no eran necesarias las grandes instalaciones, sino ir encontrando los lugares de «archivo» de la cultura para promocionar y dejar mis libros, ahí, que estuvieran a disposición de todos.

- *¿Qué es el «Crecimiento humano» desde la Psicología Taoísta?*
- El «Crecimiento humano», desde la Psicología Taoísta, es retornar a nosotros mismos. Consiste en

> un doble proceso: volver a tu armonía y desplegar tu esencia. Y, para cada uno de esos procesos, la «Psicología Taoísta» cuenta con una batería de herramientas desarrollada en mis libros, que requieren, sí, que la el psicólog@ haya vivido el proceso para acompañar genuinamente al "pazsientiente" (paciente); y, además, es necesario que el la psicólog@ tenga sintonía con la dimensión Taoísta de la vida, porque si no se trataría de una transmisión de 'creencias' sin base, sin la implicancia de la experiencia y sabiduría que conllevan.

Ahora, si pudiera sintetizar el proceso de las distintas herramientas de la Psicología Taoísta para el «Crecimiento humano», diría que todo pasa por reconocer nuestra «Verdad» última, que no es la "Quietud" como lo plantean la mayoría de los maestros espirituales que abordan lo psicológico, y es en ésto que nos distinguimos, principalmente, con la «Psicología Taoísta». Desde la Psicología Taoísta, nuestra verdad última o esencial es nuestra «Dimensión Receptiva». Somos "canal". Somos en esencia este vasto espacio «Vacío» de dónde procede y al cual retorna todo. Ello, a su vez, tiene una serie de implicancias, desde: el abordaje de hábitos, formas de acoger nuestra emocionalidad, nuestro propio comportamiento respecto de los demás seres, prácticas espe-

cíficas, búsquedas o inquietudes, un tipo de creatividad, una ética propia, etc. Un Camino en definitiva.

Reconocer nuestra «Verdad esencial» que es ser «Lo Receptivo» en esencia o habitar desde el «no-Ser», nos pone en una disposición distinta ante la Vida y ante el mundo. Comprendo que no tod@s se sientan llamados a realizar este Camino, porque implica mucho coraje y porque, quizás, a la mayoría aún no les hace 'Sentido'. Pero llegará el momento en que más y más personas "necesiten" habitar desde su esencia. Lo Receptivo es "entrega" a la Vida. Es estar siempre abiertos al acontecer. Esta es la verdadera "conexión" con la Vida. No es el proyecto de la personalidad, no es el "Yo" quien dirige el proceso, sino la propia Vida es quién nos va develando nuestro devenir; y, para eso, es necesario ser fieles a nuestro corazón e ir más allá del miedo y el dolor. Es un camino sin esfuerzo, paradójicamente, porque no vamos 'contra' nostr@s mism@s (aunque vayamos "contracorriente" respecto del mundo). Quizás, el único esfuerzo sea esta necesidad de "elaboración" del dolor y del miedo para trascenderlo, en que permitimos que las fuerzas creativas tomen el mando. Y es aquí donde más puede colaborar la «Psicología Taoísta» a quienes realizan este viaje. Hay autenticidad, nuestro comportamiento cada vez se torna más genuino y quiénes somos va tomando más y más espacio desde una armonía que, también, va siendo más profunda.

También, somos cada vez más plenos y realizad@s. Es como si penetráramos capas más hondas y, por lo mismo, necesitamos relaciones en el mismo nivel.

Ahora, en este momento de mi propio viaje a través de los libros (e-books) y en estos capítulos en particular, todo, vive una transformación gracias a esta Consciencia sobre el «Crecimiento humano», nuestra armonía; el retorno a nosotros mismos. Mis libros están para desplegar en tí tu «Dimensión Receptiva». Crecer es, en el fondo, que aquel "Vacío brillante" - como dicen los budistas - que eres, se torne cada vez más hondo. Limpiar el "canal" que la mente lo ha atiborrado con información, conocimientos, emociones, creencias y conflictos. Para eso, la «meditación» es esencial. Sin embargo, las personas occidentales tiene una mente tan "llena" que la meditación puede serles una tortura al comienzo. Para eso, también, las Herramientas de la «Psicología Taoísta» trabajan en "ordenar" nuestra mente e ir 'vaciándola' a través de un proceso profundamente amoroso; y, los SIGNOS, al igual que aquel cuadro amarillo, cooperan para que las personas puedan tomar contacto con aquella «Armonía» original que son.

Les dejo las siguientes páginas para compartirles mi proceso con los SIGNOS desde la perspectiva de la Armonía.

Trazos de Eternidad
Rodrigo Torres Barriga

Recorre el pincel el surco imaginario sobre el papel, como en un viaje de ensoñación, donde la artista solo sabe dónde comienza, pero no donde termina, porque es justamente en ese camino donde radica el sentido de su impronta. El alma fluye estableciendo conexiones con todo aquello que da significado a la vida. Existir no basta, hay que dejar una huella que manifieste lo aprendido en esta, que sea un reflejo del propio crecimiento. El trazo entonces nos habla de lo adquirido y de lo perdido por el ser en la aventura de existir. El gesto de explorar con el pincel un territorio inmaculado, abre rutas profundas hacia el conocimiento interior, dejando evidencias de su tránsito, que aparentemente son superficiales, pero subyacen en ellas una profundidad enigmática y desconocida que solo el paciente observador podrá interpretar y conectar con su espíritu. El gesto lleva una intención, pero a la vez contiene un misterio que el artista no puede ver ni controlar. El signo como imagen lleva consigo encriptado un significado, una sutil metáfora que en sí misma tiene un tiempo individual, pero que actúa en asociación a los otros que lo acompañan, generando un correlato de eternidad. Platón afirmaba que el tiempo era **una imagen móvil de la eternidad**.

Estos signos que la artista sutilmente dibuja, los podemos ver y quizás tocar, pero además tienen otra dimensión inteligible: la de las ideas que apelan a nuestros sentidos más profundos. Signos con una impronta física perfectamente definida, pero que hablan de la mutación de la realidad, del constantemente cambio de las cosas, como dijo Heráclito de Éfeso: "Lo único permanente es el cambio".

Como si de evangelios apócrifos que ocultan un secreto ancestral se tratará, los signos fluyen en un vórtice energético de múltiples ritmos, que finalmente logran una armonía en su conjunto, llevando consigo parte de la artista que a través de ellos ha sido despojada de sus sentimientos y reflexiones más profundas para transformarlas en un mapa que nos señala el camino hacia la iluminación donde **el ser** y el **no ser** son uno solo. Todo y nada existe a la vez en este universo multidimensional de trazos, posibilitando en nosotros sentir el vacío y la plenitud de la existencia.

Nada de esto tendría sentido sin el amor como modo primordial de la existencia y su relación con el universo. Esto lo sabe muy bien Isa Motta, por eso investiga, proyecta y trabaja su obra desde esta premisa y ello se evidencia en todo su quehacer artístico, delicado, cuidadoso, profundo, comprometido con su ser interior y con el observador. Sus obras están hechas con amor y coherencia que, sumadas a su capacidad de des-

cubrir nuevos mundos a través de su poesía visual, que nos invita, no solo, a la observación, sino a la reflexión, ampliando nuestro horizonte espiritual.

Rodrigo Torres Barriga
Artista visual
Director de Galería Quarentena
galeriaquarentena.com

II Obra

1. Texto | Música visual, Sinfonías, Jazz & DanzAgua

Cuando fui tomando mayor contacto con los SIGNOS, me di cuenta que evocaban la danza y la música. Entonces, surgió la pregunta sobre cómo intencionar el presentarlos como danza o música, y cuáles eran las condiciones formales que favorecían una u otra lectura.

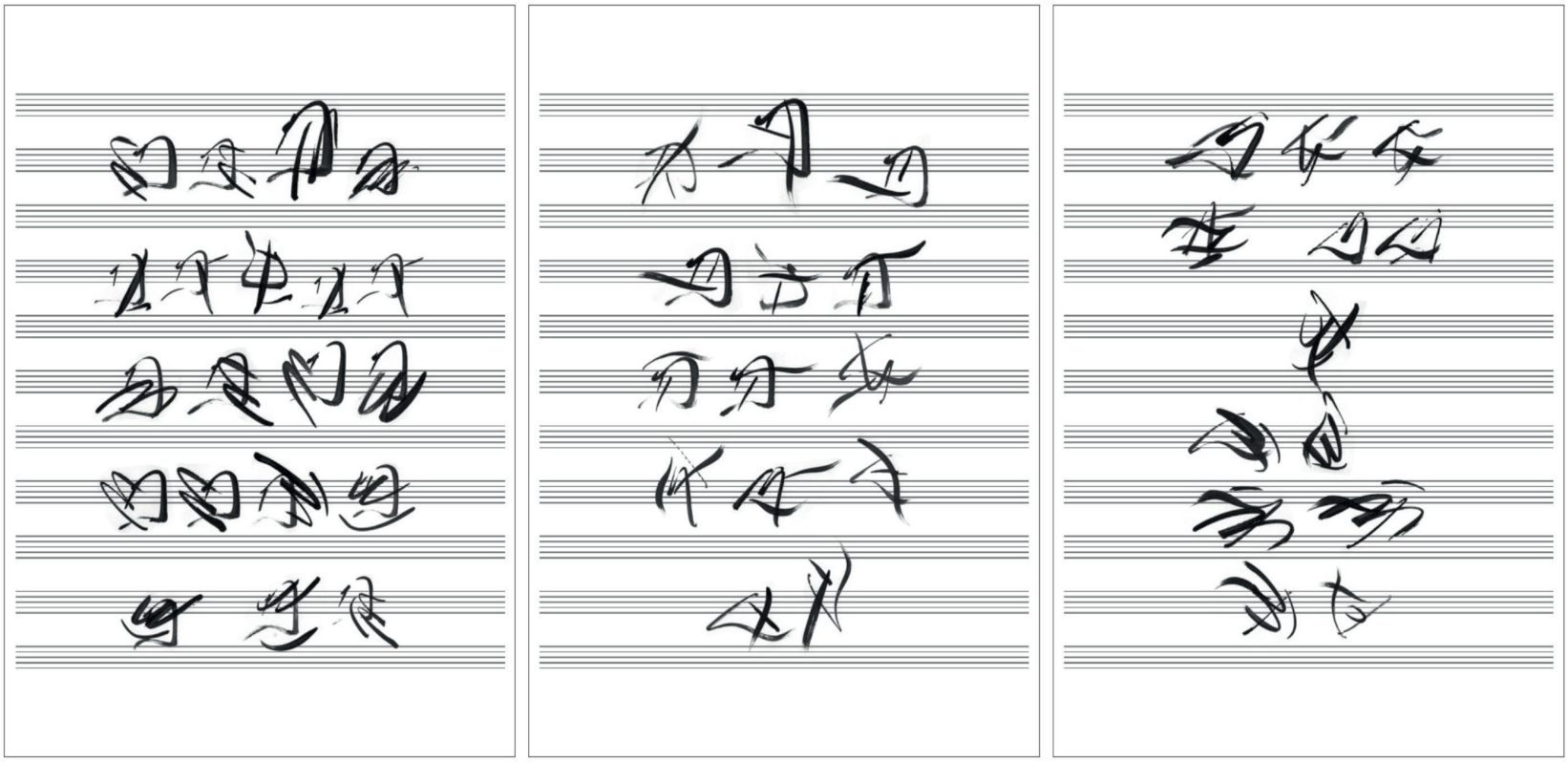
Descubrí qué tipo de signo era más musical y cuál más "danzarino". Por lo mismo, realicé tres exposiciones donde se explicitaba, claramente, que se trataba de una obra sobre música visual: "Historia de un Movimiento", "Música visual" & "Sinfonía"; donde dispuse los SIGNOS sobre pentagramas y hojas blancas en muros, bitácoras, cuadros y una obra audiovisual presentada en la Cineteca Nacional del Centro Cultural La Moneda. Para mi página web, de aquel entonces, compuse tres "Sinfonías" visuales, también, cada una de varios movimientos con nombres de color que, más tarde dan cuenta de la obra "Historia del Color" realizada en la playa mediante una gran espiral de tierras de color, carbón y sal de mar.

Después, más allá de los aspectos formales de los SIGNOS en sí, quise tomar contacto con cómo percibía "intuitivamente" las diferencias de la danza con la música para realizar una traducción compositiva más profunda. Descubrí que

para mí la música se desarrolla en el tiempo, por lo tanto, adquiere una forma horizontal en términos compositivos; en cambio, la danza tiene para mí la connotación profunda del "aquí y ahora", por lo tanto, su composición fue vertical.

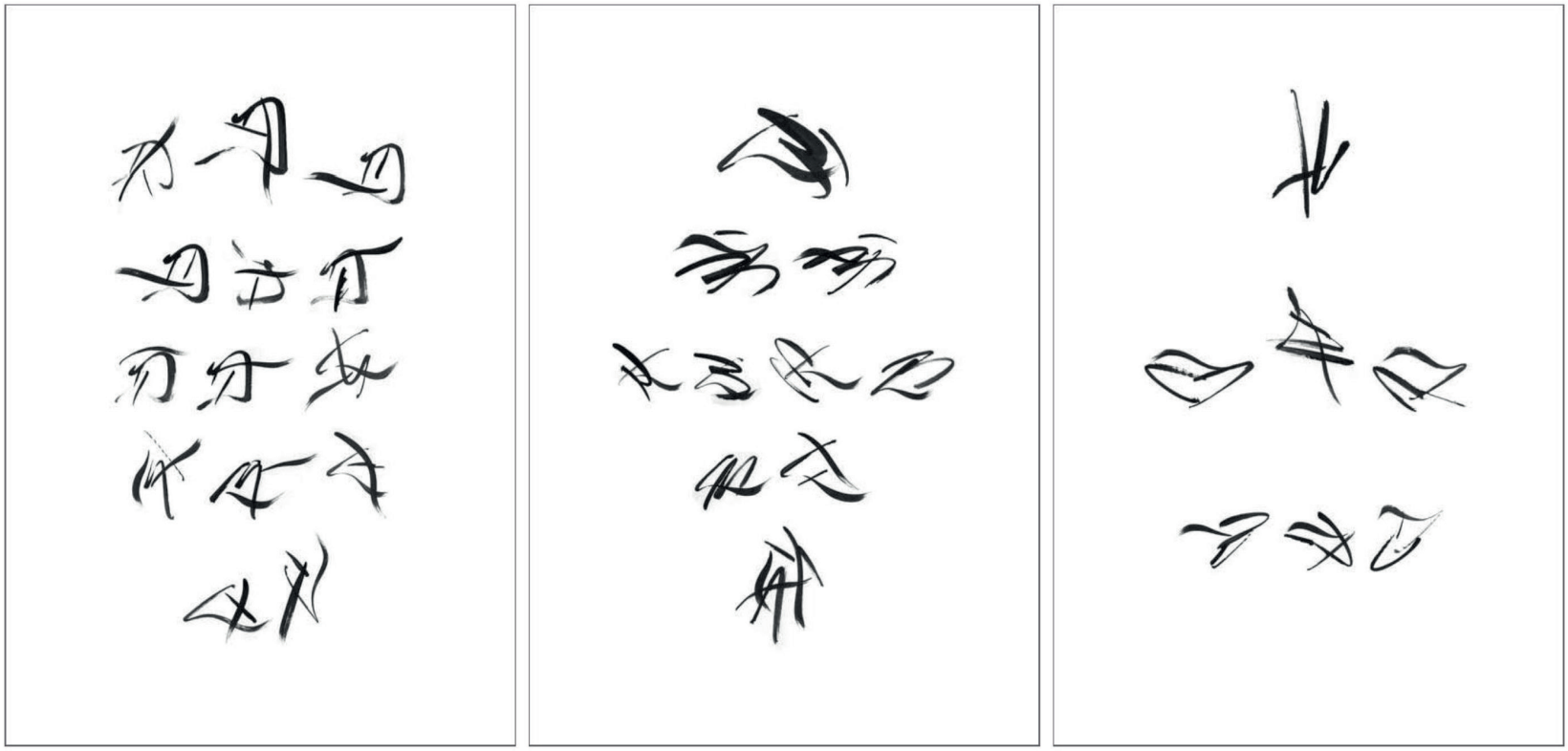
Fue así, como desarrollé las tres Sinfonías (*"Aguatinta Sinfonía", "Blue Light Symphony", "Ocean Symphony"*), cada una compuesta por más de 300 movimientos pintados a mano; *"Estudios para Jazz" & "DanzAgua"*.

Al recordar ésto, me motiva ir proyectando desde ya, una obra que tengo pendiente, dentro de mis libros, particularmente, lo que es la «Colección *f* low» que aún no lanzo. Es el proyecto de crear una 'partitura' de Danza Universal. Así, como existe la World Music, ponerme el desafío de componer su equivalente en danza. Hermoso, ¿cierto?



Composición N°1

Composición Nº2



Composición Nº3

S *Composición Nº4*

Composición N°5

Composición N°6

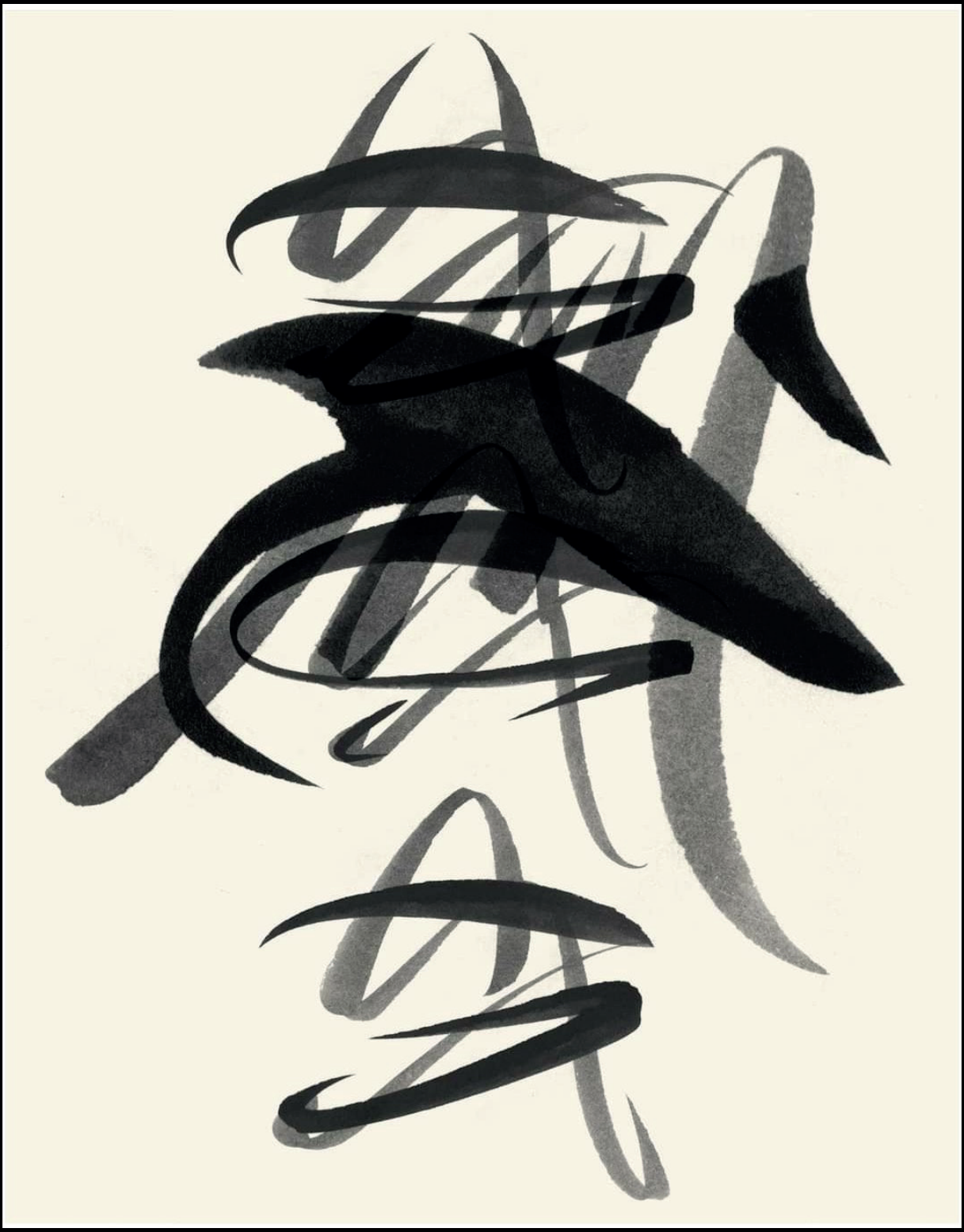
2. Texto | Pintura digital & “real”

Al principio trabajé, principalmente, de forma digital los SIGNOS. Me armaba largas listas de SIGNOS que, más tarde, combinaba. Después, surgió el trabajar intencionalmente la “veladura” con los SIGNOS, cambiar de color sus fondos y realizar composiciones más extensas, también, de forma digital e imprimiendo en papel vegetal para crear el efecto de capas y veladuras. Sin embargo, aunque aún trabajo digitalmente ciertos SIGNOS, descubrí que lo que más disfruto de crear y que coincide con mi mayor gusto por su composición, son los que pinto a mano, que veremos en la serie de «haikus». Los SIGNOS “digitales” son el resultado de escanear los Estudios, que después trabajo en PhotoShop. Si bien, los que pinto directamente, también, son escaneados para participar de mis libros, su composición está “lista”, sólo tengo que hacer ajustes de tono, sin necesidad de componer y, la mayoría, pintados con dos hermosas veladuras cada uno.

La experiencia del aguatinta negra, el pincel, el papel y su ‘aparente’ azar compositivo - por la metodología que elijo, ya les contaré - me lleva al “asombro”; y tener acceso al asombro de una forma tan simple y a mi disposición siempre (que pinto), me llena de alegría y belleza. Pintar SIGNOS me conecta profundamente con la Armonía. Y es la cualidad

de armonía la que me lleva, después también, a elegir cuál SIGNO conservo y compongo en mis libros.

Composición Nº7

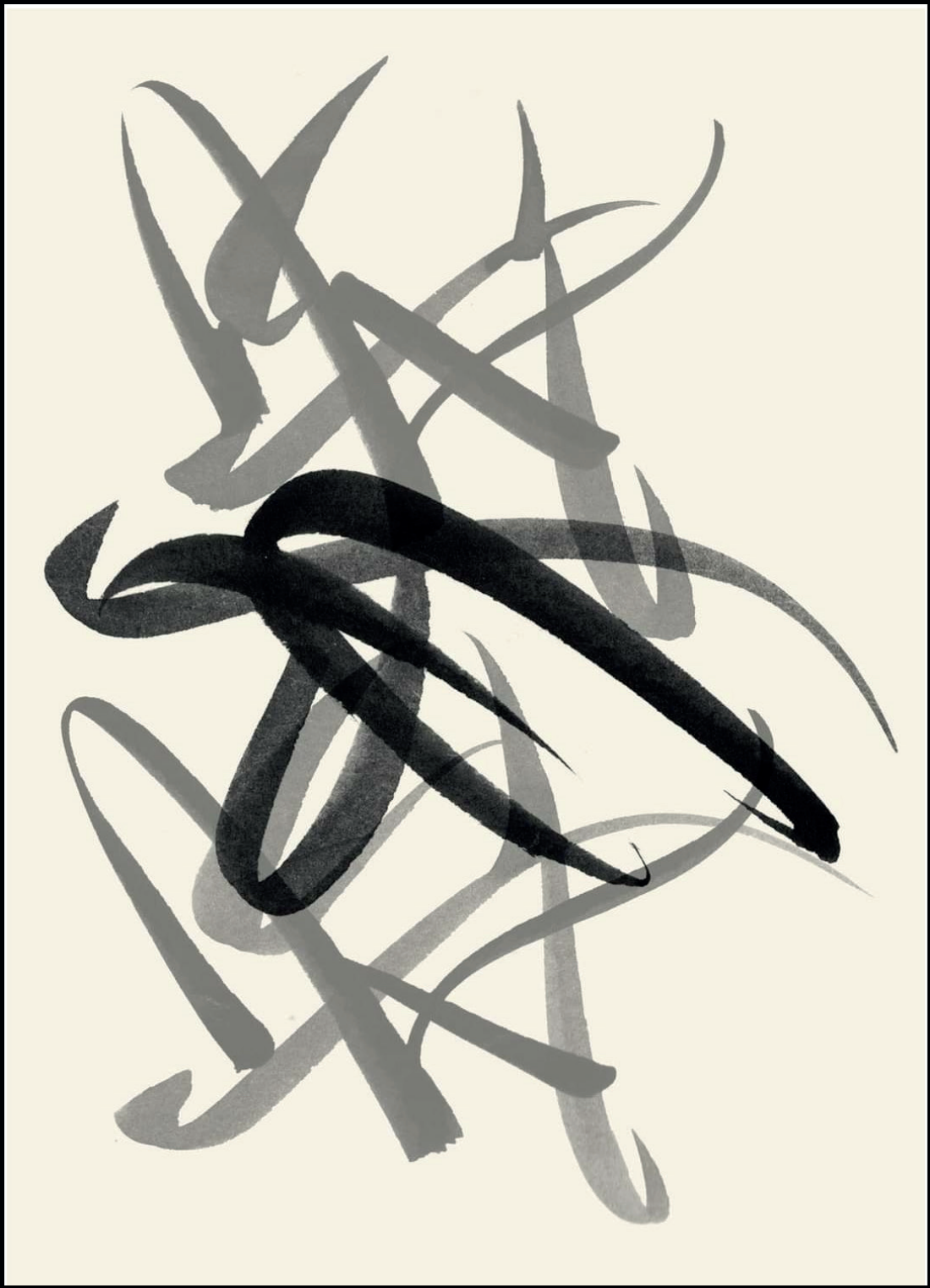


Composición Nº8

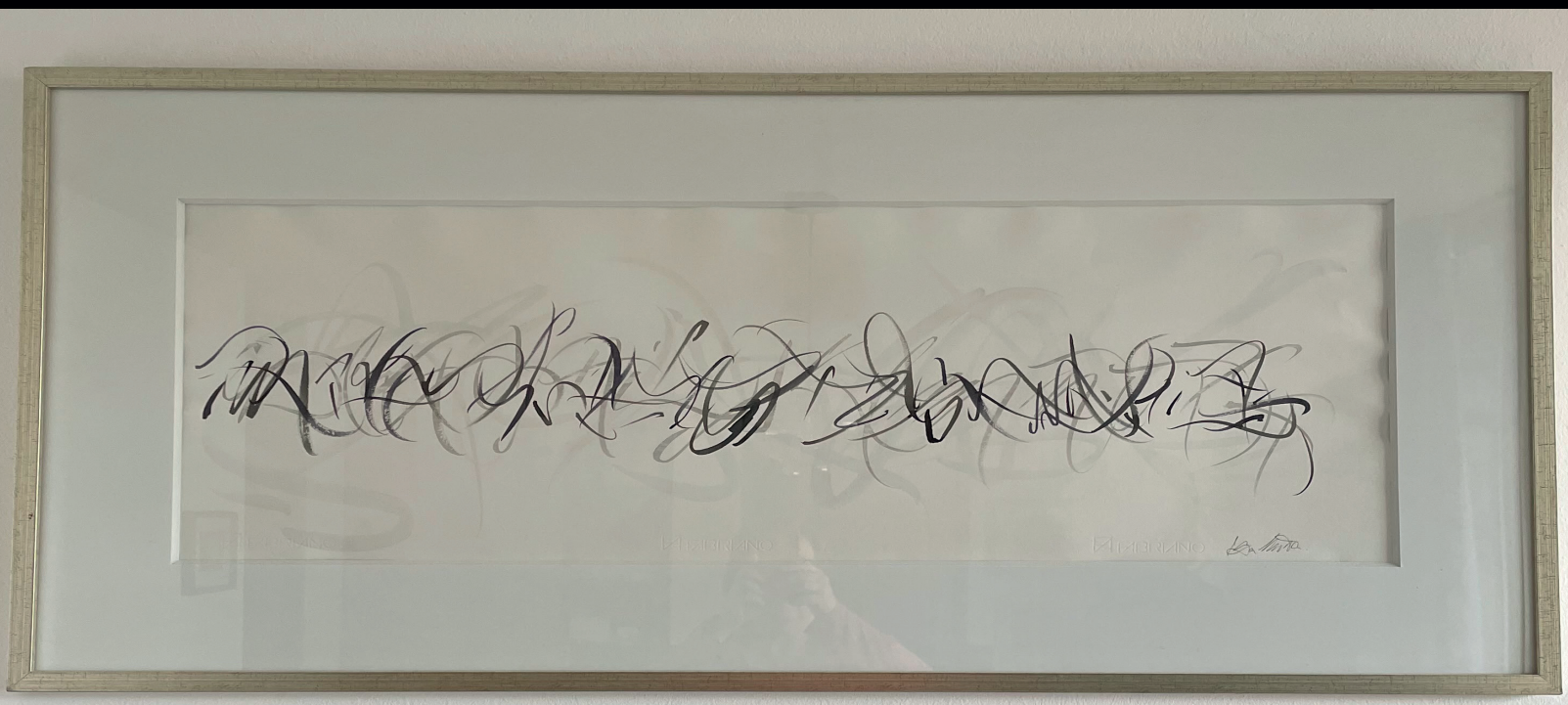
Composición Nº9

Composición N°10

Composición N°11



Composición N°12



Composición N°13

3. Texto | Religare

Esta obra la deseché, porque fue mucho más interesante lo que ocurrió en la obra realizada para el Año Nuevo del 2.000., pero fue una buena idea para aquella época.

Inicialmente, «Religare» - a modo de Enrique Lihn y Alejandro Jodorowsky que poéticamente se propusieron caminar en línea recta hubiese el obstáculo que hubiese - consistía en plasmar el dibujo de un SIGNO sobre el mapa de Santiago y, luego, realizar el viaje "real" a través de él y compartir los registros como obra. Sin embargo, la aventura de aquel Año Nuevo 2.000 fue mucho más alucinante.

Esa noche, partimos con DD solas en auto, desde la casa de Denisse, que quedaba en La Reina. Inicialmente, tenía la intención de jugar con la "representación" del nuevo siglo que había montado la Cultura en todo el mundo. Comenzamos por Vespucio hacia el Sur y pensábamos recorrer toda la Circunvalación registrando de distintas formas, festividades y eventos, con audio y fotografías. Lo primero que nos llamó la atención fue el intenso olor a asado a través de todo el viaje inicial. Habremos partido entre las 21 y 22 hrs. Sin embargo, cuando llegamos al Aeropuerto decidimos entrar: todo vacío, no había ningún vuelo para aquella noche y día. Y siguiendo por Vespucio, ya en dirección hacia el Oriente, de pronto

decidimos entrar por Recoleta un poco antes de las 12 de la noche. Cerca del final de esta avenida comenzaron los fuegos artificiales y acordamos dirigirnos hacia el Museo Nacional de Bellas Artes, dónde sólo se sentían las explosiones (de los fuegos artificiales) como "bombas", sin ver sus luces. Fue ahí que comprendí que, si me tocaba vivir una "guerra", mi lugar sería el Arte para enfrentarla. En lo personal, en el ámbito más profundo y espiritual, así ocurriría... Después, nos dirigimos a la Alameda y nos desviamos hacia Plaza de Armas. No recuerdo bien cómo sigue el viaje, sólo sé que no podía creer que pasáramos - con música de jazz de fondo - dos veces por mi antigua Escuela de Psicología, en Vergara con Grajales, en Santiago Centro. "Esta es una premonición" - pensé. Luego, nos dirigimos a Pedro de Valdivia, en Providencia, y pasamos frente a la Municipalidad; la escena era increíble: mucha gente mayor vestida con la más alta etiqueta, smokings y vestidos de fiesta. Después de eso, me vino un retorcijón como nunca! que nos obligó a partir urgente al taller de Denisse en Ñuñoa. Recuerdo que mi última grabación de sonido fue subiendo la altísima escalera para llegar al baño, sentarme en el WC y fotografiar mis piernas.

Lo que me enseñó este viaje, esta obra, que dejamos transformarse en "aventura", es que cuando permites que sea «la Vida quien dirige», te muestra, te presenta toda tu vida a modo de un "fractal". Efectivamente, viví mis más grandes

batallas estando en Arte: todas mis crisis relevantes. Efectivamente, aunque no lo creyera, volví a psicología al terminar la carrera de arte y, luego, a fundar la «Psicología Taoísta». Efectivamente, terminé viviendo a muy pocas cuadras de la Municipalidad de Providencia, en el departamento de mi infancia, donde nací, a modo de un "retorno al origen" con el amor de mi vida. Y, sostengo, que en algún momento, subiré aquella "gran escalera" de un salto y podré, con profundo alivio y felicidad, "desprenderme" de todo.

SIGNOS, voy aprendiendo a leerlos.

Composición Nº14

4. Texto | Composición B/N & marfil

Estas composiciones, en blanco/negro y marfil dan cuenta del Estudio que realicé para unas pinturas que imprimí y vendí. Vendí sólo una edición como trabajo original en cada caso. En ellas busqué alcanzar el "borde" entre lo pictórico, la gráfica y el diseño, utilizando veladuras y tinte de fondo a modo de "matado de tela".

En general, era muy exigente trabajar desde lo digital para mí, porque me encanta la experiencia directa con el agua-tinta negra, el pincel y el papel. Fue un período en que realizaba varios Estudios y me enamoraba de ciertos signos que surgían, y la única forma de que los conociera el mundo era "rescatándolos" digitalmente y componiendo con ellos.

Hoy, conservo material escaneado con el propósito de transitar desde los SIGNOS blancos (utilizando su negativo), a los pintados sobre papel ahuesado (con sus dos veladuras) y los pintados sobre papel marfil (de una veladura). Son los tres momentos principales de SIGNOS.

Composición N°15

Composición N°16

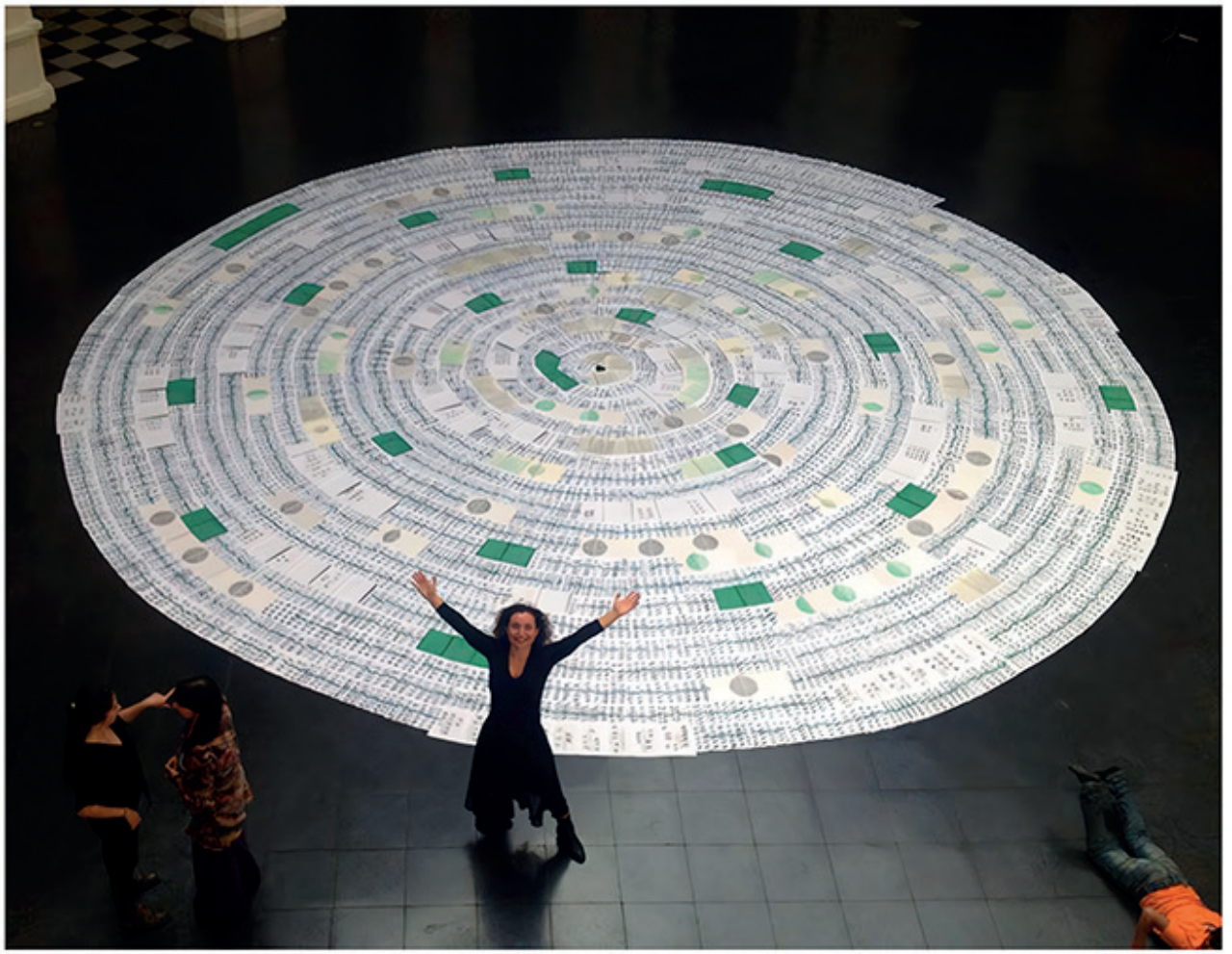
Composición Nº17

6. Texto | Instalaciones con Estudios de SIGNOS

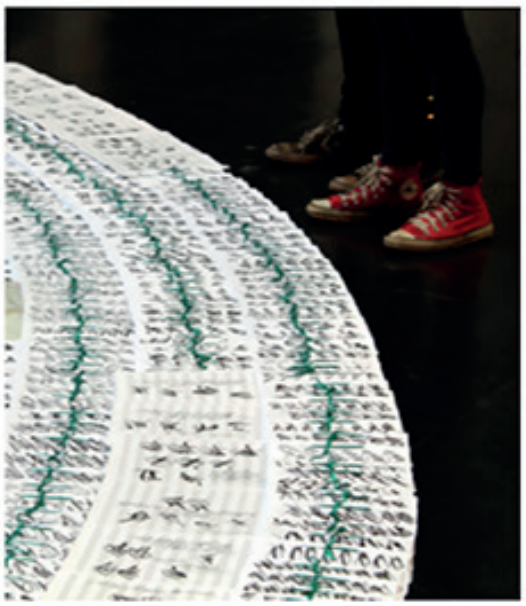
Realicé tres instalaciones con Estudios de SIGNOS: la primera fue en Rapa Nui, en 2011, llamada "La Gran Tierra"; la segunda, "En síntesis", en el Museo de Arte Contemporáneo, MAC Parque Forestal, en 2013; y la tercera, "Poesía visual", en mi segundo colegio Institución Teresiana, en 2015.

En aquellos años necesitaba pintar muchísimo. Fueron años difíciles y los SIGNOS me entregaban armonía. Pintar SIGNOS es para mí una especie de meditación, una forma de entrar en trance y en un mismo ritmo crear belleza. Recuerdo, por ejemplo, que para la muestra en el MAC había pintado 9.000 hojas de SIGNOS, cada una compuesta por 16 signos, todos distintos. Y, para el cierre de aquella muestra, pedí a los espectadores que, a cambio de la obra que se llevaban, me trajeran tierra de color azul, para realizar mi próxima intervención. Era hermoso ver a las personas como en calcetines "entraban a la espiral" a escoger sus SIGNOS. Sin duda, inspirada en los mandalas que realizan los monjes budistas, con arenas de colores, que al terminar lanzan al viento...

Composición N°18



Composición N°19



Composición Nº20

Composición Nº21

6. Texto | Libros de los SIGNOS

Hace muchos años, en 2001, nacieron mis «Libros de Arroz». Eran grabados con granos de arroz, a modo de sellos de agua (sin tinta), técnica llamada "Intaglio", todos de formato cuadrado (9x9) cm. que, en en su acumulación - como una torre - y amarrados con un lazo rojo en cruz - como los regalos - se componían. Hablaré extendidamente de esta obra en mi próximo libro de esta Colección «Obra comentada», porque mi tesis para el título de Pintora se inspiró y basó en los *"Libros de Arroz"*.

El asunto es que estos «Libros Arroz», escultóricos, eran hermosos, pero ya no tenía sentido re-editarlos. Había realizado varios, incluso, que obsequié a personas significativas, y como me encanta el papel con el que los había realizado, pensé, entonces, en crear *"Libros de los SIGNOS"* con sus mismas características, con la diferencia, sí, de que los signos fuesen pintados con aguatinta negra.

Comencé a realizar, de esta forma, los "Libros de los SIGNOS". Pinté cerca de 35 libros, cada uno compuesto por 82 pinturas. Los primeros libros los fui observando y descubrí que existía una conexión entre lo que acontecía en la pintura respecto de para quién iba dirigido ese libro. Más o menos a mitad del proceso de pintar todos los libros, acepté que esta

conexión era inminente: recibía mucha información respecto de para quién iba dirigido el libro, asi que opté por grabar mediante audio (WhatsApp) el mensaje que el "Libro de los SIGNOS" tenía para su destinatari@. Fue hermoso el proceso. Lo que ocurría cuando les entregaba su "mensaje" a las distintas personas, también, era increíble. Después, venía la entrega del libro a ellas. Primero, elegía cuidadosamente el color de la cinta seda que los amarraba, que los unía, y en el momento de la entrega, hubo personas que de inmediato lo habrían buscando los signos que más les gustaran - incluso para enmarcarlos -, como otr@s que veían algo «Sagrado» en el objeto y no se atrevían a desamarrarlo. Me habló mucho de cada un@.

Lo que siempre me llamó la atención, a través de todo mi proceso de "entrega de obra" y participando del mundo del Arte, es que son muy pocos los que en realidad valoran o ponen en valor este proceso. Diría que la gran, gran mayoría no entiende el gesto y al ser obsequiado, no lo valora en realidad. Piensan que si se trata de una obra que se "entrega", no tiene en realidad valor para quién la da y menos para quien la recibe. "Se podría vender si tuviera valor real" - piensan - y esto lo sé porque en una entrevista que me realizó un diario, escribieron: "La artista ha perdido miles de pesos obsequiando su obra". Por eso en parte y en gran medida dejé de realizar instalaciones y obsequios de este tipo - tanto

entrega de obra como entrega de conocimientos en psicología - porque las personas no ven realmente que hay ahí, no perciben que el «gesto de entrega y desprendimiento» es un "gesto Sagrado", propios de la transitoriedad, lo efímero y lo trascendente de la existencia. Por eso, con excepción de Galería Editorial OBRA ABIERTA, me despedí de las instalaciones y las obras, de aquel proceso que amé, pero que hoy tiene sentido 'soltar' para enfocarme en la consulta, mis "pazsintientes" (pacientes) y la escritura. Pero intuyo que esto será sólo un tiempo, porque siento el impulso de reeditar obras del pasado, instalaciones, ya no desde el dolor y la infelicidad, sino desde la plenitud. Ahora, siendo just@s, los libros (e-books) siguen siendo en algún sentido lo mismo, esta "entrega", pero persevero en ellos porque acepté mi Naturaleza y la escritura como mi forma más espontánea para poner en valor mi recorrido, descubrimientos y conocimientos y, habitar poéticamente, mi dimensión Contemplativa al repasar, recordar ("pasar de nuevo por el corazón") mi propia experiencia y así crecer. Siempre en este proceso descubro algo que me nutre y transforma en algún grado. Pero es probable que surja la posibilidad de vender mis ebooks cuando sean más conocidos…

Composición Nº22

Composición Nº23

Composición Nº24

Composición Nº25

Composición Nº26

Composición Nº27

Composición Nº28

Composición Nº29

6. Texto | Libro & Mano

Hice una llamada para exponer en el Congreso de Santiago y terminé siendo invitada a exponer en el Congreso Nacional de Valparaíso. Fue una hermosa jornada en la que partí con mis padres, Angélida R. y sobrinas.

Presenté 4 libros de los SIGNOS sobre un plinto, y como coincidió que estaba de invitada al Congreso una de las hijas de las hermanas Mirabal del pueblo dominicano, también llamadas "las mariposas", realicé una performance en que abrí, desaté unos de los libros de lo SIGNOS y a cada participante le obsequió una pintura, con excepción de una de las hijas de la "mariposas", a la que le obsequié un libro con sus 82 pinturas de los SIGNOS. La imagen retrata este hecho, sus manos.

Fue muy interesante la experiencia. El discurso sobre mi obra lo leyó la diputada que, en aquel entonces, lideraba la Comisión de Mujeres y Equidad de Género. Me invitó a participar de la Comisión, pero finalmente no se concretó. Sin embargo, lo más significativo para mí de todo este asunto, es que en el "lugar" de la política, por excelencia, instalé la poesía, una poesía que es "entrega".

Composición N°30

7. Texto | Haiku marfil

Siento y percibo, también, que de todos los SIGNOS trabajados, a través de los proyectos mostrados anteriormente, los más logrados son mis haikus en tinte marfil - como se los presento a continuación - y en blanco ahuesado.

Estos SIGNOS son pintados con la metodología del "azar", si es que el azar existiera (…). Elijo el papel de grabado de siempre, desde que realicé por primera vez los «Libros de Arroz» en 2001 - Rosa Espina, Fabriano - y corto el priego en formatos de 10x10 cm. Luego, procedo a pintar la primera veladura, y voy en orden, imprimiendo con el aguatinta negra y el pincel el alfabeto y números en orden. Una vez secados todas las pinturas, reúno los papeles al "azar" y armo unas pequeñas torres con ellos; entonces, procedo a pintar la letra o número del alfabeto que viene, tal cual como está puesto el papel (en cualquier dirección); y, entonces, aparece: nace el SIGNO "azaroso". Al final, ya secos los SIGNOS, procedo a elegir cuáles "funcionan" estéticamente. Cuáles me producen mayor armonía y belleza. De esta forma, escaneo el material elegido y realizo en PhotoShop el ajuste de formato y tono de tinta para, más tarde, integrarlos en mis libros. Y aquellos que, físicamente, son más hermosos entre todos - segunda selección - los guardo en una carpeta, quizás, para algún día enmarcarlos y exponerlos.

¡Estos haikus son pura poesía visual! Además, tienen el tinte terroso de la piel al sol… y me recuerdan las pinturas chinas tradicionales que inspiraron la perspectiva que aplico con las verduras en los SIGNOS.

Composición Nº31

Composición Nº32

Composición Nº33

Composición Nº34

Composición Nº35

Composición Nº36

Composición Nº37

Composición Nº38

8. Texto | Haiku ahuesado

Como les contaba en el capítulo anterior, para mí, estos haikus son lo más logrado de los SIGNOS, tanto en su versión marfil (con una veladura), como en su versión blanco ahuesado (con dos veladuras).

Lo particular de los haikus de blanco ahuesado es que logran un "borde" y equilibrio muy delicado entre gráfica y pintura, gracias a sus dos veladuras y tres capas de pintura o trazos. Lo mismo sucede con los SIGNOS en marfil, gracias al tinte terroso de su papel, que le imprime una atmósfera de atemporalidad que, también, habita en los SIGNOS blanco ahuesados.

Más adelante veremos los SIGNOS de trazos blancos y de fondo negro. Se los comparto, porque al ir transitando de lo marfil, a los ahuesado y de lo ahuesado al blanco con fondo negro, describe, desde el plano formal cuál ha sido mi «proceso subjetivo» y cuál es el viaje que íntimamente suelo recorrer. Por lo mismo, en la Obra necesito un tiempo para cada uno: libros que compongo de una u otra forma. Me llena de paz poder acceder a esta belleza que contempla cada "modo" de haikus sumando los trazos blancos. Cada "modo" me da lo que requiero: a veces, sumergiendome en el marfil y penetrar en esa calidez del cobijo; otras, danzar

en las veladuras del blando ahuesado; y, también, aceptar lo definitivo en esos trazos blancos de fondo negro. Es como si se modificara mi temperamento y le imprimiera al carácter la oportunidad de vivir lo que necesito en cada etapa. Y voy a decir algo arriesgado: sé que los pintaré toda mi vida, y me llena de plenitud percibir y sentir esta certeza que me abre a la eternidad.

Composición Nº39

Composición Nº40

Composición Nº41

Composición Nº42

Composición Nº43

Composición Nº44

Composición Nº45

Composición Nº46

9. Texto | Oráculo

Diseñamos mi primera página web en 2016 - página que ya no existe por el avance y la simplificación tecnológica - en la cual definimos componer obra a la que se accedía pinchando un signo circular que se levantaba como espejo. La composición circular desde aquel momento me fascinó. Y un par de amigas, de aquellos años, me hablaron de que se trataba 'como' de leer un *"Oráculo"* y de la necesidad de tener los signos, no sólo en el dominio virtual, sino también "entre las manos".

Entonces, me rondaba la idea de crear un libro impreso, a modo de cartas de tarot, sueltas, circulares, que fueran en una caja más dura… sus 82 SIGNOS con texto. Y un día tuve el impulso, otro día los recursos para hacerlo y lancé el libro a fines de Noviembre de 2019. Muchos amig@s me ayudaron para que se realizara: Mara Escobar me dió el impulso; Angélica Rodríguez me prestó el dinero para imprimir los libros; Alejandra Duarte y Luis Arias me prestaron el "espacio taller" para realizar su lanzamiento y venta; Francisco Miralles me prestó manteles, copas, implementos; Pamela Ibacache y Claudio Zúñiga estuvieron en las ventas; Paulina Motta auspició el brindis; mi hermana, Alejandra Motta, me apoyó en el montaje; y, Christian Leyssen realizó una presentación del libro maravillosa: erudita, muy interesante y en-

tretenida. Fueron varios tíos, prim@s, compañeras de curso, otras amigas de colegio de la infancia y amig@s de la vida. En síntesis, un parto jovial y alegre.

«El Oráculo de los SIGNOS» es mi único libro impreso junto a mi Tesis de Titulación en Psicología y mi Tesis de Titulación en Artes. Siempre pienso en la posibilidad de imprimir en papel todos mis libros, y la gente me lo dice, pero les explico lo siguiente: "Imprimir un libro son $10.000.000 los 300 ejemplares por las característica de mis libros que son signos a color y con páginas negras; a eso se suma el tener que conseguir los recursos; el tiempo para ello; y, luego, ocuparme de las ventas y gestionar su marketing continuamente. Con suerte, un par de años en 'el baile' de un sólo libro. En cambio, Galería Editorial OBRA ABIERTA me permite realizar cuatro libros por año, con distribución gratuita y sin costos. Y lo más importante: me permite "fluir" en mi proceso creativo. Como señalé en el libro «Cuando el pozo es el mar», el proceso creativo es igual que un músculo: yo todo los días lo ejercito, todos los días escribo una página o capítulo de un libro o re-ordeno el material o pinto SIGNOS. Esta forma de trabajo me permite una gran libertad. Entiendo que es, también, la dimensión de "entrega" que necesito vivir en el plano trascendental, no sólo por los otro@s a los que busco nutrir y unir; sino, también, por mí misma, ya que me permite la «Contemplación» de mi propia vida, la

experiencia reflexiva por lo realizado, reconocer sus aprendizaje, la comprensión del proceso y, de esta forma, en definitiva, hace que tome "consciencia" de cómo voy cambiando, transformándome, madurando, creciendo.

El proceso de crear el libro «*El Oráculo de los SIGNOS*» fue hermoso: me senté en mi cama a meditar, con un cuaderno y un lápiz, y pedí - a lo Trascendente, a mi "Viejo Maestro" - que me indicara qué textos escribir. Los 82 textos nacieron de un sopetón. Después, le mostré algunos textos a mi madre y me aconsejó que le pusiera una palabra clave de título, y así quedó. Definí que serían 82 SIGNOS para el libro. Después, vino el elegir que la tarjeta circular llevaba por un lado el signo saturado y por el otro lado el signo en veladura con el texto para que se pudiera leer. Luego, pintar los signos y escogerlos, y todo este material, resuelto, se lo envié a Romina Rebolledo que lo diseñó en InD para la imprenta. Entonces, una vez que ya tuve mis 100 libros, resolví enseñarle a las personas cómo ocuparlo: "Hay dos formas en que lo puedes ocupar: la primera, es ir leyendo el libro en orden, cada día una lámina distinta, para que conozcas qué mensaje tiene para ti; y, la segunda, mi favorita, es desplegar todo el libro, por el lado de los SIGNOS saturados, sobre una superficie, y dejar que sea el signo quien elija y después descubras su mensaje".

Del libro «El Oráculo de los SIGNOS» me quedo con estos dos versos, mis favoritos:

"No se confunda.
Ud. no es un pez.
Es el mar."

"Comportarse como el agua,
siendo dirigidos por el fuego."

Por supuesto, está en carpeta realizar el Oráculo 2.0. Estoy esperando que se den todas las condiciones para ello. Pero ya sé que será con otros SIGNOS, que éstos tendrán un tratamiento diferente, y que algunos textos serán reciclados y otros nuevos, pero el formato circular me encanta: perseverará.

Composición N°47

10. Texto | Mesa de los SIGNOS

El despliegue de los SIGNOS, cuando son pintados, siempre me ha fascinado. Son las pequeñas bellezas que conforman la Constelación de mi mundo interior.

Cuando estudiaba Artes viví la "sincronía" respecto de dos conversaciones, de dos encuentros que trazaron mi camino; en aquellos días, con mi profesor de dibujo y mi profesor de pintura. Ambos, en distintas ocasiones, se refirieron a esa maravilla de pintar "sobre lo mismo". Mi profesor de dibujo se refería de esta forma a su trabajo: "Cada vez mis trazos son más gestuales, más sintéticos también, más esenciales…", y el profesor de pintura exaltaba a Giorgio Morandi y sus botellas eternas, pintadas a través de muchos años. Esta experiencia se unió a mi enamoramiento permanente por los SIGNOS. Los SIGNOS, en un sentido abstracto, es mi amante con el cual diseño el "Kama Sutra" de mis sueños, siempre en danza…

Más tarde, me encontré con una vieja reseña del TAO sobre este mismo asunto desarrollada por Gastón Soublette que, de fondo, es conservarse en "lo antiguo", sin iniciar nuevas exploraciones, sin buscar cambiar. ¿Por qué? Porque la búsqueda de "novedad" constante nos enajena y a la

vez tiene que ver con no reconocer ni saber esperar el fruto después de la flor. La vida es Cambio pero, curiosamente, las personas buscan acentuarlo más sin darse cuenta de la profunda estabilidad que entrega el TAO. En la medida en que más pinto SIGNOS descubro una riqueza mayor, que va mutando sutilmente, mediante una delicadeza bellísima. Entonces, puedo decirle al "deseo" del mundo: «Soy feliz en ésto, he encontrado mi Lenguaje». Me permite profundizar más, porque la transformación real es "sobre lo mismo". A su vez, me da el «espacio» para vivir en plenitud el Sentido del Acontecer, de penetrar en los SIGNOS de la existencia, porque la vida se simplifica infinitamente; ya no hay nuevas "carreras" que jugar. De esta manera, atiendo algunos paz-sintientes (pacientes) cada día, atiendo mi hogar y atiendo a mi amor, escribo el capítulo de un libro o pinto unos SIGNOS, y soy plena. Soy plena porque estoy enamorada de mi vida, de una vida que no me aburre, porque cada día muta todo sutilmente y, lo más importante, me suma a la dinámica de la Eternidad. Es, desde la perspectiva Taoísta, el retorno continuo a la "simplicidad sin nombre" y el ir alcanzando el "extremo de lo poco" para abrazar lo esencial y permitirnos habitar el «Vacío», el "no-Ser", «Lo Receptivo». En otras palabras, poder llevar una vida Contemplativa.

La verdad, pienso que la gente quiere cambiar y busca el cambio, porque se aburre de sí misma. No tolera el Vacío,

el Silencio. Tampoco el ocio. No es capaz de reconocer que absolutamente todo está en constante Transformación. No es capaz de verlo. De fondo, porque le aterra la muerte. Pero la muerte, no existe. Es sólo una transformación más en esta ilusión del mundo de las formas.

XXXVII

"El Tao permanece sin obrar
y sin embargo no hay cosa que no haga.
Si príncipes y señores pudieran atenerse a él
todas las cosas por sí mismas se ordenarían.
Si una vez ordenadas surgieran en ellas los deseos
yo las disiparía por la simplicidad.
La simplicidad engendra la ausencia de deseos
la ausencia de deseos engendra la paz
y así el mundo por sí mismo se endereza."

Composición N°48

11. Texto | Negativo real

Este texto aborda los SIGNOS de trazos blancos y fondo negro.

Nunca olvidaré aquella vez en que la inspectora del colegio entró a la sala, cuando yo era muy pequeña, tenía 7 u 8 años, y escribió un mensaje en la pizarra al curso. Me conmovió porque poseía la más bella caligrafía que había visto y su escritura de tiza blanca sobre el fondo negro de la pizarra, dibujaron una de las más bellas imágenes que conservo. Fue como una premonición. Un presagio. Fue un "grito del alma" que me decía: "Oye, observa ésto, va a ser esencial para en tu vida". Cuando he vivido los "gritos del alma" es muy clara su hondura en mi ser. Es como que grabara la escena para siempre. Lo mismo me sucedió cuando escuché el poema de Serrat a mis 7 años y me propuse escribir un texto "a la manera de…"; cuando tuve en mis manos el libro negro de una amiga (como más tarde diseñaría los míos); cuando realicé el viaje del Año Nuevo en 2.000 y presencié el resumen de toda mi vida; cuando conocí a mi amado; cuando vi a los japoneses pintar SHO…

Por lo mismo, quedaba trabajar con los "negativos" de los SIGNOS para que, realmente, se pudieran llamar: "signos".

Desde una perspectiva más amplia, podría decir que los SIGNOS marfil me conectan con las pinturas y fotografías color sepia; me llevan al pasado, un pasado con cierta nostalgia de un tiempo más simple, llano, sencillo en todo orden de cosas, incluso en lo humano. Los SIGNOS de trazos blancos y fondo negro, me conectan con la realidad más Trascendente, aquella que guarda y cobija el Misterio. Sin embargo, mis SIGNOS favoritos son los de trazos negros sobre fondo ahuesado, por el juego de sus veladuras; me conectan con una Belleza que abraza tanto lo sensual como la evocación de la danza. Hay algo de mar en ellos. Por lo mismo, necesito trabajar con todas las versiones de los SIGNOS y el formato de haiku circular es para mí lo más logrado. Hay en él síntesis, simplificación compositiva y realce de lo esencial. Por lo mismo, habrán, entonces, libros de SIGNOS marfil, ahuesados y de trazos blancos con fondo negro, cada uno elegido para expresar mejor y más profundamente el trasfondo de texto_libro. Asunto que me permite jugar, variar y ahondar en la expresión de cada cual, buscando formas, cada vez más hermosas y sensibles para ser compartirlos.

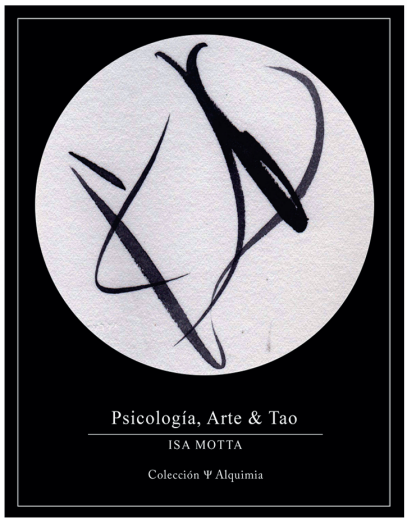
Composición Nº49

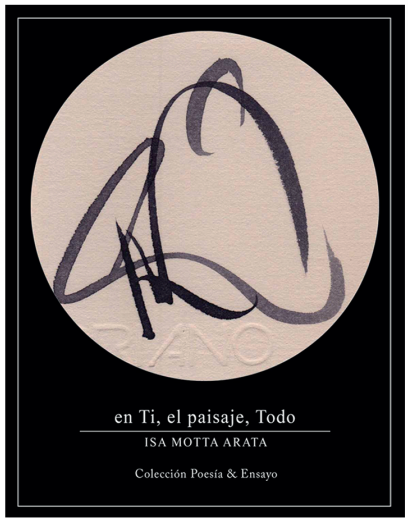
Composición Nº50

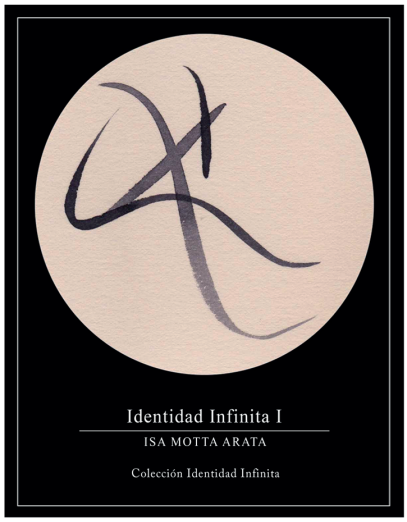
Composición Nº51

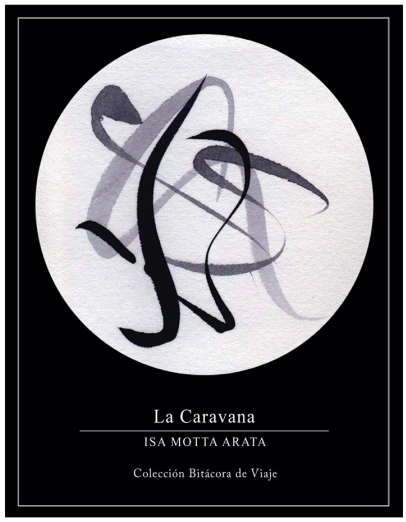
13. Texto | Estética de Galería Editorial OBRA ABIERTA

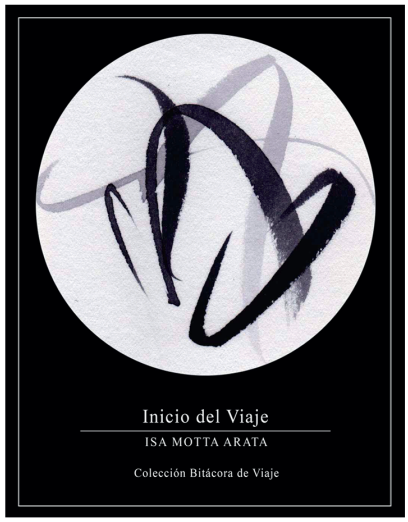
Sin duda, la portada y composición de los distintos libros que realizo, en Galería Editorial OBRA ABIERTA, requieren de la estética de los SIGNOS. Es curioso, la composición de los libros - con su fondo negro, margen blanco y, ahora, el SIGNO - surge de haber tenido en mis manos, en la época del colegio, un libro similar que me cautivara. De nuevo sentía que ese objeto me "hablaba". Y, me encanta conservar una misma línea de diseño con todo lo que voy creando en OBRA ABIERTA. Los SIGNOS son mi sello personal. Además, dispuse que nunca un SIGNO en mis libros se reiterara; con la excepción de un conjunto de libros que voy a componer, que se llaman: "La Danza de los SIGNOS". Ellos reunirán, entre todos los SIGNOS, a los SIGNOS más hermosos a modo de una Colección de lujo.

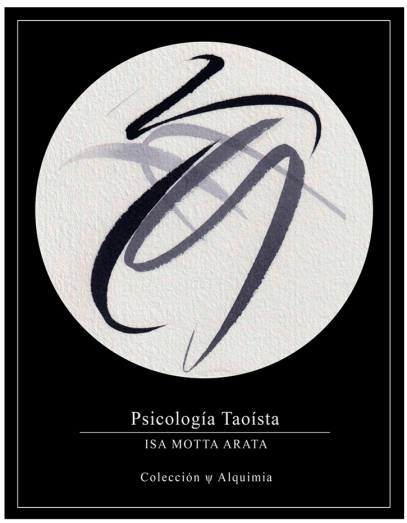












Composición Nº52

III Work in progress

Texto | Los posibles retornos, reciclajes e integraciones.

Es curioso, en pintura nunca me interesó el color, y en la vida fui bastante monocroma con etapas bien marcadas a lo largo de los años para vestirme. Realicé trabajos con color, pero al llegar el momento de los japoneses, en 2.000, cuando los vi pintar SHO, las cosas se pusieron bastante claras, no sólo porque en aquella época, como ahora, con excepción de los veranos, siempre me vestía de negro, sino porque mi fascinación por el aguatinta negra no tendría fin. Siempre me muevo en el tránsito del *"Claroscuro"*.

Con mi maestro de dibujo tuvimos una conversación sobre ello, bueno, sin saber que él era daltónico y que su elección por los grises en la pintura estaba bastante determinada. Aquella vez le dije:

> *"El color es al adjetivo,*
> *como el Claroscuro es al Verbo;*
> *y la Poesía es Verbo."*

Los SIGNOS son la unión de la escritura occidental y el gesto oriental; por lo tanto, se trata de un «Lenguaje Universal» desde el punto de vista formal. Desde una perspectiva trascendente, los SIGNOS buscan "unir" al mundo mediante una sóla escritura que, a la vez, se formula como la «escri-

tura de Venus».

Desde la «Psicología Taoísta» sabemos que el mundo está lleno de dolor; sin embargo, desde la experiencia creativa, conocemos que lo que nos permite trascender el dolor y el miedo es la aceptación de lo que es por medio de la Belleza. Crear, componer belleza nos permite transmutar el dolor; y para componer belleza el color no es esencial, es el Claroscuro.

Para mí los SIGNOS que me conectan más profundamente con la posibilidad de transmutar el dolor son los SIGNOS de aguatinta negra sobre el papel Ahuesado. Los SIGNOS Marfil se vuelven demasiado cálidos cuando es necesario enfriar las cosas y se pierde la tinta negra que se mimetiza con el color del papel. Y los SIGNOS blancos sobre fondo negro son una especie de "guerra santa". Me agota tanto negro, se requiere un equilibrio. Demasiado contraste. De esta forma, observando todo lo creado, retorno al aguatinta negra, con sus veladuras y danzas. Haikus circulares, pequeños, hermosos, completos. Pero sin duda, necesitaré, siempre ir transitando por ellos, porque en algún momento me hará falta la calidez; en otros, el contraste. Les dejo estos SIGNOS que, prometo elegirles los más hermosos que pinte, para que así, un día cualquiera, conmigo a la distancia, conecten con la belleza y armonía que habita en Uds., eterna.

SIGNOS (**2001 -**)
Isa Motta Arata

© del texto e imágenes: Isa Motta Arata
© del texto: Rodrigo Torres Barriga
© de la publicación: Galería Editorial Obra Abierta

Diseño de portada y diagramación interior: C53

Editado bajo Licencia Creative Commons

ISBN 978-956-418-087-8
Galería Editorial Obra Abierta
Santiago de Chile
2024

SIGNOS (**2001 -**)
de Isa Motta Arata
fue publicado por
Galería Editorial Obra Abierta
durante el otoño de 2024

COLECCIONES

Bitácora de viaje

I. La caravana
II. Inicio del viaje
III. Pazsintientes Infinitos
IV. Agua Dulce
V. Océano dorado
VI. Templanza
VII. An_dar
VIII. Camino de tierra
IX. El Sentido silencioso
X. El viaje de la Vida (Vie)
XI. La montaña invertida
XII. Lluvia. Círculos en el agua
XIII. ¡Manos a la obra!
XIV. Retorno de Venus
XV. El Encuentro
XVI. Cuando el Abismo baila
XVII. Nubes de mar
XVIII. Refugio atrás
XIX. La transformación del mundo
XX. Existir desde la Plenitud
XXI. Realizar el Silencio
XXII. A_Mar
XXIII. The Secret Garden
XXIV. Alquimista espiritual
XXV. A mar abierto
XXVI. Hogar
XXVII. La Danza Insondable
XXVIII. Perpetuo Amanecer
XXIX. Un mundo cubierto de polen

Ψ Alquimia

Psicología, Arte & Tao
Psicología Taoísta
Herramientas para Transitar
Herramientas para Trascender
Diseño del Despliegue del Alma
Herramientas para Retornar
El oficio de amar

Poesía & Ensayo

Cuando el pozo es el mar
en Tí, el paisaje, Todo
Tamiz | el proceso de Integración
Lo Receptivo es la PRESENCIA
The Long and winding road
Religare. La Religión en mí
La Entrega · Realización
Libertad significa dejar ir

Obra poética visual

Lo nuestro (1970 - 2023)
Catálogo de Obra
SIGNOS (2001 -)
Obra_comentada
Homenaje al Color

Identidad Infinita

Identidad Infinita
Identidad Infinita II

« Soy Artista, Psicóloga y Escritora. Toda mi obra se inspira en el TAO y es un Homenaje a nuestra «Dimensión RECEPTIVA» Sagrada: la apertura y entrega total a la vida.

Galería Editorial OBRA ABIERTA es la integración de todo mi quehacer en un sólo soporte: el libro (ebooks, formato pdf). Y en todos los libros están presentes: los SIGNOS (mi Lenguaje visual), la poesía y «Psicología Taoísta» fundada por mí.

A los 7 años comencé a coleccionar mis Diarios de vida, agendas intervenidas, cuadernos de poesía y cuentos, y partituras, porque sabía que cuando 'fuera grande' me perdería y este material me ayudaría a "encontrarme". De esta forma, OBRA ABIERTA es el «retorno» a mis libros de infancia, mi primer soporte, ahora, desde la madurez de estar recorriendo El Camino. »

ISA MOTTA ARATA

GALERIA OBRA ABIERTA